

MOOC y Educación Basada en Competencias: Alternativas para la Educación del siglo XXI

Autor: Enrique Bonilla Murillo

Candidato a Doctor en Educación y Liderazgo en la City University of Seattle, Estados Unidos. Es licenciado en Relaciones Internacionales. Tiene maestría en Docencia. Cuenta con una certificación (ICELT) In-Service Certificate of English Language Teaching por la Universidad de Cambridge como Instructor de Inglés. Es colaborador en el Cuerpo Académico dedicado a investigar la integración de la tecnología en el proceso educativo. Es instructor en línea y presencial de asignaturas de inglés en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), en la Unidad Académica Multidisciplinaria Valle Hermoso (UAMVH) y en el Centro de Lenguas y Lingüística Aplicada (CELLAP) Campus Reynosa. Además, imparte asignaturas en el área de Tecnología Educativa en Educación Superior.

Correo electrónico: ebonilla@docentes.uat.edu.mx

Resumen

La población diversa de estudiantes está cambiando la forma en que las instituciones de educación superior realizan sus actividades académicas. Hoy los estudiantes tienen diferentes características, intereses y necesidades. Son estudiantes de una amplia gama de edades, conocimientos, habilidades y aspiraciones. El estilo de vida, de estudio y de trabajo de los estudiantes de educación superior demandan que los sistemas de educación superior cumplan con lo que los estudiantes requieren para tener éxito en la sociedad moderna. Por otro lado, las economías basadas en el conocimiento requieren individuos con habilidades del siglo XXI e instan a las universidades e instituciones de educación superior a brindar una educación adecuada a las características de los diversos estudiantes de hoy. El propósito de este trabajo es describir y analizar los MOOC y la educación basada en competencias (EBC) como tendencias actuales en la educación superior. Además, tiene la intención de describir sus antecedentes y cómo estas tendencias continuarán influyendo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Además, el análisis se enfoca en cómo los MOOC y la EBC se ajustan a la necesidad de una educación centrada en el estudiante y cómo ambas tendencias contribuyen en sus formas únicas a la educación superior.

Palabras clave: Educación, MOOCs, estudiantes, educación siglo XXI

Abstract

The diverse student population is changing the way higher education institutions conduct their academic activities. Today students have different characteristics, interests, and needs. They are students of a wide range of ages, knowledge, skills, and aspirations. The lifestyle, study, and work of higher education students demand that higher education systems meet what students require to succeed in modern society. On the other hand, knowledge-based economies require individuals with 21st century skills and urge universities and higher education institutions to provide an education appropriate to the characteristics of today's diverse students. The purpose of this paper is to describe and analyze MOOCs and Competency Based Education (CBE) as current trends in higher education. Additionally, it is intended to describe their background and how these trends will continue to influence the student learning process. In addition, the analysis focuses on how MOOCs and CBE adjust to the need for student-centered education and how both trends contribute in their unique ways to higher education.

Keywords: Education, MOOCs, students, 21st century education

Introducción

Hoy, los estudiantes de educación superior de todo el mundo son diversos. No solo hay jóvenes graduados de bachillerato. Actualmente, los alumnos tienen diferentes características, edades, conocimientos, habilidades, aspiraciones y necesidades. En un artículo sobre estudiantes postradicionales, Soares (2013) sugirió que este tipo de estudiantes impulsa la educación superior y no la tecnología ni los cursos en línea como los MOOC. Los MOOC son cursos en línea masivos y abiertos que tienen la característica de ofrecer servicios educativos a gran cantidad de estudiantes a la vez. Su característica principal es que están apoyados por videos formativos, material de descarga, foros interactivos, evaluación en pares y tests (González de la Fuente y Carabantes Alarcón, 2017).

Los estudiantes del siglo XXI son diversos en demandas y necesidades. Además, están buscando credenciales, conocimientos y habilidades. Asimismo, quieren que la educación se ajuste a sus necesidades de aprendizaje y que sus docentes los ayuden en su proceso de aprendizaje. Ante

estas demandas y necesidades de formación de los estudiantes, los MOOC pudieran ser una opción como herramienta formativa (Hidalgo y Abril, 2020).

Por otro lado, en un informe sobre el futuro de los problemas educativos, Harish (2015) declaró la necesidad de un enfoque de la educación centrado en la persona. Describió cómo este enfoque es positivo para los estudiantes de hoy. Además, al centrarse en los estudiantes, pueden desarrollar personalidades fuertes y habilidades de aprendizaje para toda la vida. También, sugirió la necesidad de una educación que promueva el pensamiento global y con responsabilidad ética. Por otro lado, en un artículo sobre las competencias básicas que necesitan los estudiantes de posgrado, Gómez, Rodríguez e Ibarra (2013) mencionaron habilidades para resolver problemas, manejo de información relevante, pensamiento crítico y habilidades de aprendizaje independiente. Otros autores como Sullivan y Downey (2015) argumentaron que las habilidades del siglo XXI son habilidades de comunicación y sociales, trabajo en equipo, resolución de problemas, flexibilidad y adaptabilidad. Sin lugar a dudas, las instituciones de educación superior enfrentan desafíos importantes para cumplir con las necesidades de los estudiantes y con la demanda de la sociedad moderna.

Los MOOC y la educación basada en competencias (EBC) son una alternativa para enfrentar los desafíos de la educación del siglo XXI. Si bien los MOOC y la EBC tienen conceptualizaciones y características diferentes, ambas son tendencias que, de manera única, ayudan a los alumnos a desarrollar competencias. Según Billington y Fronmueller (2013), los MOOC son cursos en línea abiertos masivos que tienen la función de inscribir a un gran número de estudiantes. Sin embargo, la diversidad estudiantil en cultura, habilidades, estilo de aprendizaje y nivel de participación aumentan las tasas de abandono puesto que los matriculados en los MOOC el 50% no participa, y los que participan son observadores; otros son visitantes que solo se interesan parcialmente, y los pasivos mismos que se limitan a ver videos y los activos que participan en todas las actividades (Aguado Franco, 2017). Aunque, las diferentes plataformas que ofrecen este tipo de cursos, por ejemplo, Miriadax, Coursera, EdX, Udemy y Udacity por mencionar algunos, ofrecen alternativas para las instituciones educativas y para la población estudiantil, el abandono es constante.

La utilización de los MOOC sigue en aumento por las ventajas que ofrece a los estudiantes como el acceso a material educativo actualizado; además, el hecho de que ofrece módulos abiertos en todo momento y los foros que permiten la interacción con muchos estudiantes (Aguado Franco, 2017). Por otro lado, de acuerdo con García Aretio (2017) los MOOC fomentan la inclusión social y para las instituciones de educación superior la oportunidad de internacionalizarse. No obstante, Daniel, Cano y Cervera (2013) argumentaron que los MOOC tienen un enfoque lineal y se basan en los resultados. Además, que su contenido se basa en videos y exámenes de prueba. En la actualidad los MOOC han evolucionado en cantidad, calidad, tipos y características (Hidalgo y Abril, 2020). Para Shuwer, et al., (2015), los MOOC no tenían reconocimiento ni acreditación. Además, señalaron falta de calidad y estrategias para usarlos para el crédito universitario. Sin embargo, los MOOC continúan evolucionando y tienen un lugar en la educación superior. La investigación actualmente sobre los MOOC ha proliferado en características, tipos, desafíos, impactos potenciales en la educación, certificación y comportamiento de los participantes; pero todavía se sugiere estudiar la efectividad de los MOOC (Méndez, López y Barra, 2019).

El enfoque educativo basado en competencias surge de las demandas de las economías basadas en el conocimiento, que requieren graduados con el conocimiento, las habilidades y los valores para resolver problemas de la vida real. Sullivan y Downey (2015) describieron el modelo de competencias como un aprendizaje individualizado y centrado en el alumno basado en estándares desarrollados con evaluaciones para demostrar la aplicación auténtica de los conocimientos y habilidades. En el presente trabajo se incluye un análisis de las dos tendencias que contribuyen de manera significativa a satisfacer las necesidades actuales de educación superior contemporánea. Presenta antecedentes de las dos tendencias, MOOC y CBE, además de una discusión sobre la importancia de cada tendencia en el contexto de la educación superior. También incluye una discusión sobre qué influirá en la continuidad de cada tendencia.

Antecedentes de los MOOC

El desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), las iniciativas de recursos educativos abiertos y los avances del Internet y las redes sociales dio pie a innovaciones en la educación a distancia. Aunado a esto, los gobiernos de los países han buscado la mejora de sus sistemas educativos a través de la integración de las TIC en sus procesos. Los MOOC ante este escenario llegan como una respuesta a las exigencias de la sociedad del conocimiento misma que demanda ciudadanos con mayor conocimiento, habilidades, valores y certificados. Hidalgo y Abril (2020) mencionaron que los MOOC han surgido como una gran herramienta formativa y que son esenciales para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde el surgimiento de los MOOC en 2008 con el curso Conectividad y Conocimiento Conectivo en Manitoba Canadá y después en 2011 en Estados Unidos con el curso Inteligencia Artificial, los MOOC han evolucionado en tipología, contenidos y tecnología utilizada para ofertarlos. Su evolución ha venido acompañada de retos que tienen que enfrentar las instituciones que los ofertan.

En la actualidad han surgido diferentes tipos de MOOC que se distinguen por ofertar el contenido de distintas maneras. Hidalgo y Abril (2020) mencionaron que existen los synch y asynch MOOC, los primeros tienen fechas específicas de inicio y fin y los segundos no tienen fechas establecidas. Por otro lado están los adaptive MOOC mismos que se pueden adaptar a las experiencias personales de aprendizaje de los usuarios. Los MOOC de grupo que son diseñados para grupos específicos. También, hay los mini MOOC que son cortos en duración y en contenidos. Los MOOC de transferencia son cursos existentes transferidos a plataformas digitales. Empero, la literatura sobre MOOC los clasifica en cuatro grandes tipologías como XMOOC que son cursos organizados por universidades y adaptado a sus plataformas; los CMOOC enfocados en la conectividad de los estudiantes y a la creación de conocimiento a través del aprendizaje social; los SMOOC que se caracteriza por las interacciones en redes sociales y los TMOOC centrados en la transformación pedagógica y del aprendizaje (Hidalgo y Abril, 2020; García Aretio, 2017; Sedano Cuevas, 2017); además, en LMOOC que están diseñados para enseñar idiomas (Sedano Cuevas, 2017).

La variedad de tipos de MOOC continúa creciendo así como la cantidad de instituciones y usuarios que sigue aumentando. A pesar de la tipología de los MOOC, estos cursos tienen elementos en común que los pudiera definir como tal. García Aretio (2017) mencionó que sus características en común

es que son modulares, ofrecen escalabilidad, capacidad de recombinación de contenidos, participación de personas de todos los niveles. También, están apoyados por videos, tests y foros (García Aretio, 2017; González de la Fuente y Corabantes Alarcón, 2017). Los MOOC han evolucionado en formatos y plataformas de alojamiento; además, en relación a los contenidos se han diversificado en todas las áreas de conocimiento. En un estudio sobre el contenido y el diseño instruccional, Dreisiebner (2019) reportó una clasificación de temas ofertados en los MOOC como acción social, publicidad, libertad de expresión, autoorganización, estructura de documentos científicos, escritura académica, enseñanza y seguridad de Internet. Cabe mencionar que estos contenidos reportados fueron extraídos de plataformas que ofertan cursos en el idioma Inglés y Alemán. En el idioma Español, la plataforma Miriadax oferta una amplia variedad de contenidos de todas las áreas del conocimiento que de igual forma podrían entrar en la clasificación que realizó (Dreisiebner, 2019).

Antecedentes de la EBC

El sistema educativo tradicional se implementó en la era industrial y ha funcionado bien en los últimos 100 años para algunos estudiantes, pero no para todos, hay evidencia que muestra que las necesidades de los estudiantes no han sido satisfechas (Sullivan y Downey, 2015). En este sistema educativo tradicional, la estandarización se buscaba en todos los sentidos, las características de los estudiantes, la forma en que se les enseñaba y cómo se evaluaban, y cómo se organizaba el aula (Christensen, 2008).

Desafortunadamente para los estudiantes, en muchas de las instituciones de educación superior, prevalecen los elementos de la educación tradicional, desde la forma en que los estudiantes se organizan en filas, hasta la forma en que se les enseña y evalúa. Aunque las tecnologías de aprendizaje tienen una larga historia en la vida de la educación superior, no han realizado cambios significativos en su implementación en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Zepeda y Ramírez, 2010).

El uso de la tecnología en el proceso de enseñanza y aprendizaje no es suficiente, debe haber una integración planificada estratégicamente para que sea eficiente y pueda causar los cambios necesarios para satisfacer las necesidades de los estudiantes (Bates y Sangrà, 2011). Además, Garner (2013) argumentó que la planificación estratégica se utiliza en las instituciones de educación superior para hacer frente a los cambios que ocurren. Es por eso por lo que las instituciones de educación

superior deben encontrar formas de motivar e involucrar a los estudiantes para que sean responsables de su aprendizaje. Es responsabilidad de las universidades proporcionar entornos que aceleren el aprendizaje y la creatividad (Johnson, Adams Becker, Estrada, 2015).

Es imperativo adaptar la educación al estilo de aprendizaje de los estudiantes. En la educación tradicional no se consideraban las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, los maestros simplemente instruían de una manera para todos. Ahora, los estudiantes tienen otras características, son muy sociables a través de las redes sociales, prefieren aprender haciendo en lugar de solo escuchar y se sienten cómodos con el uso de la tecnología digital (Bates y Sangrà, 2011). Luna (2015) argumentó que los estudiantes de hoy son aprendices activos en lugar de espectadores. Se ven a sí mismos como participantes en la creación de información y nuevas ideas. Sullivan y Downey (2015) declaró que las habilidades del siglo XXI que los estudiantes necesitan incluyen habilidades tales como resolución de problemas, conocimiento de tecnologías avanzadas y alto desarrollo de habilidades interpersonales. Dado que los estudiantes del siglo XXI no solo son jóvenes que se graduaron de bachillerato, las instituciones de educación superior también tienen el desafío de proporcionar una educación flexible y con diferentes métodos de entrega de contenido, y una variedad de horarios para los estudiantes que trabajan.

Según Schank (2000), la tecnología permite el diseño de una educación en la que los estudiantes pueden aprender haciendo. Por otro lado, el aprendizaje por computadora brinda a los estudiantes la oportunidad de adaptar el contenido y personalizarlo según sus propias necesidades (Christensen, 2008).

Las aulas invertidas, los análisis de aprendizaje y la educación basada en competencias son ejemplos de nuevos enfoques que pueden marcar la diferencia y proporcionar lo que los estudiantes necesitan. Especialmente porque el enfoque de habilidades reorienta el proceso educativo hacia el dominio y la aplicación de conocimientos y habilidades en el mundo real (King, 2015). Además, King (2015) argumentó que con este enfoque, los estudiantes pueden aprender a su propio ritmo y recibir apoyo en su aprendizaje, existen recursos efectivos disponibles en cualquier momento y son reutilizables. De manera similar, en la educación basada en competencias (EBC), el aprendizaje es una evaluación

individualizada y centrada en el alumno y basada en estándares desarrollada para demostrar la aplicación de conocimientos y habilidades (Sullivan y Downey, 2015).

Las diferencias entre la EBC y la educación tradicional son diversas. Primero, los roles de maestros y estudiantes cambian completamente. En la educación tradicional, el alumno era un espectador pasivo de lo que sucedió en el aula y de lo que dijo el maestro. En la EBC, los estudiantes son responsables de su proceso de aprendizaje y el maestro sirve como facilitador, guiando a los estudiantes a aprender cómo aprender. Otra diferencia significativa es que en la educación tradicional, el énfasis estaba en el contenido que se enseñaba y no en el proceso de aprendizaje, como lo es en la EBC, y también la evaluación era sobre dicha información recordada y no sobre cómo ese conocimiento se aplica para resolver un problema particular. La EBC con el uso de tecnología brinda a los estudiantes oportunidades para aprender de acuerdo con sus características y necesidades. Con la EBC, los estudiantes pueden aprender a su propio ritmo con el apoyo de sus maestros como facilitadores, utilizando los recursos disponibles y reutilizables en cualquier momento (King, 2015).

La EBC como un enfoque evolucionó a través de los años; aunque es prácticamente nuevo, sin embargo, el concepto de competencia tiene una larga historia. En un artículo sobre los fundamentos de la evaluación basada en competencias, Gómez (2013) describió el uso histórico del término. Por ejemplo, narró cómo en la década de 1940, muchos autores de esa época usaron el concepto para explicar cómo vincular la teoría con la práctica o basar el aprendizaje con la experiencia. Otro ejemplo descrito por Gómez es sobre cómo Skinner en la década de 1950 usó el término cuando enseñaba los primeros objetivos que debían establecerse. Además, el uso de competencias se emplea en diferentes asignaturas y períodos.

En los últimos tiempos, la EBC se considera un enfoque de la educación basado en resultados donde el énfasis está en cómo los alumnos aplican lo que aprenden. La EBC es una respuesta a las demandas del mercado laboral. Además, se originó en sociedades basadas en el conocimiento. Irigoyen, Jiménez y Acuña (2011) sostuvieron que para 1980 los cambios en las TIC y el proceso de globalización afectaron a las instituciones de educación superior, que estaban a cargo del desarrollo de profesionales en diferentes áreas científicas y técnicas. En 1998, la EBC surgió con el Proyecto Tuning en Europa.

En consecuencia, otros países siguieron en otras partes del mundo. Como señaló Harish (2015), la educación superior ha evolucionado en propósito y métodos. Señaló que hoy la educación superior todavía necesita una educación centrada en la persona y que fomente más discusión, investigación, trabajo en proyectos, aprendizaje en servicio, informática y aprendizaje en línea. En un análisis del papel de los docentes en la EBC, Wolfe y Andrews (2014) sugirieron que la educación superior no se ha mantenido al día con los cambios que exige la sociedad moderna. Concluyen que las universidades e instituciones de educación superior continuarán sirviendo como mediadores y guías.

Importancia de las tendencias para la educación superior

Los MOOC y la EBC tienen un papel importante en la educación superior. Aunque ambas tendencias son diferentes y tienen diferentes propósitos, se ganaron un lugar en la educación del siglo XXI. Por un lado, los MOOC ofrecen una alternativa para los alumnos que desean explorar una amplia gama de temas. Además, estos temas se presentan de manera atractiva a través de canales multisensoriales. El contenido atractivo y la apertura permiten que un número diverso y alto de estudiantes accedan a los cursos. Kuna y Parrish (2014) mencionaron que la idea del primer MOOC entregado en 2008 fue proporcionar a los estudiantes diferentes espacios donde puedan aprender. Además, con varios resultados y niveles de participación establecidos por ellos mismos.

Los MOOC proporcionan mucha información sobre cómo los alumnos participan en entornos en línea y cómo interactúan con los maestros y otros estudiantes; además, cómo usan los materiales. Estos datos pueden servir para desarrollar mejores recursos de enseñanza-aprendizaje. Los estudios de Israel (2015) mostraron que los MOOC son una excelente fuente de contenido de alta calidad que los maestros usan para el aprendizaje combinado. Por lo tanto, su importancia es imprescindible. Billington y Fronmueller (2013) mencionaron que los desafíos de MOOC son sus problemas de ingresos comerciales, calificación, plagio, crédito del curso, interacción y requisitos previos. También acordó que si los proveedores de MOOC logran enfrentar estos desafíos, tendrían un lugar más destacado en la educación superior.

Se puede decir que la transformación de los MOOC es continua así como el número de estudiantes que siguen matriculándose; aunque, el incremento también es en el número de estudiantes

que abandonan los MOOC. Los estudios de Hidalgo y Abril (2019) reportan hasta un 50% de deserción. Asimismo, entre otros problemas que surgen es la falta de un acompañamiento por parte de los facilitadores. Aguado Franco (2017) mencionó que los estudiantes tienden a obtener calificaciones bajas en educación a distancia y por lo tanto hay mas abandono. En este sentido, el rol de los facilitadores puede ser clave para evitar el abandono siempre y cuando su rol se mas dinámico.

Por otro lado, la EBC es un enfoque de la educación que está ganando terreno en la educación superior. Su importancia es innegable porque proporciona una alternativa a la educación tradicional en la que los estudiantes recopilan información de los maestros para recordar. Las conferencias predominaban en las escuelas tradicionales en el pasado. Aunque se usa hoy en día, la tendencia es usar EBC para formar mejores estudiantes a través de un método diferente.

La importancia de la EBC en la educación superior depende de las demandas de las sociedades basadas en el conocimiento que necesitan ciudadanos especializados con responsabilidad ética y social. Sullivan y Downey (2015) argumentaron que la EBC ofrece un aprendizaje independiente adaptable para cada estudiante. Además, su aprendizaje es impulsado por la demostración de la aplicación de conocimientos y habilidades. Principalmente, la EBC esta orientada a que las personas desarrollen habilidades, conocimiento y actitudes (Martínez, Manzano, Lema y Andrade, 2019). El éxito o el fracaso de la EBC estará determinado por cómo los estudiantes en el futuro pueden resolver problemas personales, profesionales o sociales. Las instituciones de educación superior tienen el desafío de aprender a abordar las demandas de los estudiantes y la sociedad.

Tendencias prospectivas

En el futuro de la educación superior se vislumbra una integración mas efectiva de las TIC en todos los procesos educativos así como un enfoque donde los estudiantes sean el centro del proceso. Stephens (2013) mencionó la necesidad de repensar el propósito de la educación superior. También señaló la necesidad de centrarse en varias áreas clave para mejorar la educación. Además, Harish (2015) concordó con estos requisitos. Por ejemplo, sobre calidad y cantidad. Ambos mencionaron el acceso como un tema importante, y la necesidad de mejorar la enseñanza y su enfoque, que sugirieron estar más centrados en el estudiante y basados en valores éticos.

Los MOOC, como parte de la educación superior contemporánea, continuarán teniendo un lugar. Sin embargo, no sería tan perjudicial como mucha gente pensó. Daniel, Cano y Cervera (2015) describieron cómo los MOOC podrían contribuir a la educación superior con calidad y eficacia si mejora cinco áreas, como el modelo de enseñanza, la monetización, la certificación, el aprendizaje adaptativo y la contextualización de los MOOCs para los países en desarrollo. Los MOOC deben verse como una tecnología que se puede utilizar en la educación pero que no es para todos. Además, se sugiere la necesidad de crear o diseñar MOOC con ciertas características que se adapten a las necesidades de los estudiantes de diferentes contextos e incrementar la satisfacción, permanencia y terminación (García Aretio, 2017).

De acuerdo con la literatura revisada, todavía hay mucho por hacer con respecto a los MOOC. En estudio sobre los MOOC y las metodologías, Olazabalaga, Garrido y Ruiz (2016) sugerían realizar investigación sobre el diseño pedagógico de los MOOC, analizar las interacciones de los estudiantes y el desempeño académico relacionado a la motivación, actitudes y perspectivas. Otros huecos en la literatura son en relación a mejorar el entendimiento de los estudiantes y la naturaleza social del aprendizaje. Así como la integración de los MOOC en la educación superior. Aunque recientemente, Méndez, López y Barra (2019) mencionaron que la investigación científica sobre los MOOC esa enfocada en las características, tipos, desafíos, certificación, impactos potenciales en la educación y comportamiento de los participantes. Todavía, la literatura sugiere profundizar en la efectividad y el impacto en las instituciones de educación superior (Gonzales de la Fuente y Corabantes Alarcón, 2017; Méndez et al., 2019; Olazabalaga et al., 2016).

La EBC continuará como una tendencia paralela a otros enfoques centrados en el estudiante como por ejemplo el aula invertida. La EBC proporciona competencias específicas alineadas con lo que requiere el mercado laboral. Además, es una tendencia en muchos sistemas de educación superior en todo el mundo. Barth, Godemann, Rieckmann y Stoltenberg (2007) sostuvieron que la educación superior tiene la obligación de un desarrollo sostenible y que su propósito es permitir que las personas adquieran y generen nuevos conocimientos sobre cómo vivir y trabajar mejor. Además, sugirieron la necesidad de que las competencias primarias participen en varios contextos. En resumen, la EBC es un enfoque educativo que tiene las características de lo que los estudiantes del siglo XXI necesitan para

desarrollar todo su potencial de acuerdo a lo establecido la sociedad globalizada. En este sentido la EBC tiende a continuar en la medida que la globalización de la sociedad y sus sistemas económicos y laborales son un fenómeno constante. Si el mercado laboral demanda individuos con conocimientos, habilidades y valores específicos, la EBC podría ser una opción pertinente. Vergara Palma (2019) mencionó que la introducción de la EBC en los sistemas educativos tradicionales conlleva un cambio de paradigma y confrontación cultural. Empero, la interdependencia de las economías de alguna manera horilla a las instituciones de educación superior a alinear sus planes académicos a las influencias internacionales.

Conclusiones

Las demandas de educación superior son diversas y provienen de diferentes lugares. No importa qué sistema educativo sea o qué método o enfoque utiliza, aún más, la tecnología que utiliza para impartir educación. La educación está determinada por lo que los alumnos quieren y cómo aprenden. El desafío para las universidades e instituciones de educación superior es proporcionar un plan de estudios amplio, adaptable y atractivo para los estudiantes altamente exigentes que prefieren aprender haciendo en lugar de escuchar las conferencias de las y los docentes.

Hoy en día, los MOOC son una opción atractiva para el estudiantado que desean explorar el contenido actualizado en formas atractivas. Sin embargo, el uso de los MOOC como tendencia podría convertirse solo en eso, una tendencia que la población estudiantil y docentes olvidarán si los desarrolladores de MOOC no aprenden lo que los estudiantes necesitan. Además, el lugar de los MOOC en el futuro podría ser prometedor si continúan evolucionando de acuerdo con el contexto y las circunstancias.

Por otro lado, la EBC es una tendencia que continuará a medida que más estudiantes continúen regresando a la educación superior. Además, la EBC es un enfoque que se utiliza en muchas partes del mundo como respuesta a la demanda del mundo corporativo y un vínculo con los requisitos de la sociedad moderna de contar con ciudadanos con conocimientos, habilidades y valores. Aunque, surge el cuestionamiento ¿Es el propósito fundamental de la educación superior satisfacer las exigencias del mercado laboral o desarrollar individuos con una educación integral?

Referencias

- Aguado Franco, J. C. (2017). ¿Pueden los MOOC favorecer el aprendizaje, disminuyendo las tasas de abandono universitario? *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(1), pp. 125-143. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.1.16684>
- Barth, M., Godemann, J., Rieckmann, M., & Stoltenberg, U. (2007). Developing key competencies for sustainable development in higher education. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 8(4), 416-430. doi:10.1108/14676370710823582
- Bates, T., & Sangrà, A. (2011). Managing technology in higher education: Strategies for transforming teaching and learning. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Billington, P. J., & Fronmueller, M. P. (2013). MOOCs and the future of higher education. *Journal of Higher Education Theory and Practice*, 13(3), 36-43. Recuperado de <http://proxy.cityu.edu/login?url=http://search.proquest.com/docview/1500823170?accountid=1230>
- Christensen, C. M. (2008). *Disrupting Class: How Disruptive Innovation Will Change the Way the World Learns*. <http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Daniel, J., Cano, E. V., & Cervera, M. G. (2015). The future of MOOCs: Adaptive learning or business model?/El futuro de los MOOC: ¿aprendizaje adaptado o modelo de negocio? *RUSC*, 12(1), 64-73.
- Dreisiebner, S. (2019). Content and instructional design of MOOCs on information literacy. *Information and Learning Science*, 120(3), 173-189. doi:<http://dx.doi.org.proxy.cityu.edu/10.1108/ILS-08-2018-0079>
- García Aretio, L. (2017). Los MOOC están muy vivos. Respuestas a algunas preguntas. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(1), (version preprint). doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.1.17488>
- Garner, R. (2013). Post-Secondary Strategic Planning in the Age of Disruption, 3(4).
- Gómez, B. R. (2013). Fundamentos teóricos de la evaluación por competencias: Trazabilidad histórica del concepto/. *Uni-pluri/versidad*, 13(2), 14-23.

- González de la Fuente, A., y Carabantes Alarcón, D. (2017). MOOC: medición de satisfacción, fidelización, éxito y certificación de la educación digital. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(1), pp. 105-123. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.1.16820>
- Harish, J. (2015). Report on future education symposium. *Cadmus*, 2(5), 62-72.
- Hidalgo, F. J. P., & Abril, C. A. H. (2020). MOOCs: Origins, Concept and Didactic Applications: A Systematic Review of the Literature (2012–2019). *Technology, Knowledge and Learning*, 1-27.
- Irigoyen, J. J., Jiménez, M. Y., & Acuña, K. F. (2011). Competencias y educación superior. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 16(48), 243-266.
- Israel, M. J. (2015). Effectiveness of integrating MOOCs in traditional classrooms for undergraduate students. *International Review of Research in Open and Distance Learning*, 16(5)
- Johnson, Adams Becker, Estrada, and F. (2015). *Horizon Report: 2015 Higher Education Edition. Reading*. <http://doi.org/ISBN 978-0-9906415-8-2>
- King, S. B. (2015). Competency-Based Education. *JACC: Cardiovascular Interventions*, 8(2), 374–375. <http://doi.org/10.1016/j.jcin.2014.12.219>
- Kuna, M., & Parrish, P. (2014). How much OOO in your MOOC? *Form@re*, 14(1), 60-70. doi:<http://dx.doi.org/10.13128/formare-14754>
- Luna, C. (2015). The Futures of Learning 3: what kind of pedagogies for the 21st century?; Education, research and foresight: working papers; Vol.:15; 2015, 1–21.
- Martínez, M. C., Manzano, M. J. R., Lema, L. E. C., & Andrade, L. C. V. (2019). Formación por competencias: reto de la educación superior. *Revista de ciencias sociales*, 25(1), 94-101.
- Méndez, A. G., López, S., & Barra, E. (2019). Efectividad de los MOOC para docentes en el uso seguro de las TIC. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (61), 103-112.
- Olazabalaga, I. M., Garrido, C. M. C., & Ruiz, U. G. (2016). Research on MOOCs: trends and methodologies. *Porta Linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras*, (1), 87-98.
- Schank, R. C. (2000). A vision education for the 21st century. *T.H.E. Journal*, 27(6), 42–49.

- Schuwer, R., Ines, G. J., Aydin, C. H., Costello, E., Dalsgaard, C., Brown, M., . . . Teixeira, A. (2015). Opportunities and threats of the MOOC movement for higher education: The european perspective. *International Review of Research in Open and Distance Learning*, 16(6)
- Sedano Cuevas, B. (2017). La atención a las necesidades y demandas específicas del alumnado en un mundo globalizado: el caso de un MOOC de español para viajar. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(1), pp. 161-182. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.1.16692>
- Soares, L. (2013). Post-traditional learners and the transformation of postsecondary education: A manifesto for college leaders. Retrieved from <https://www.acenet.edu/news-room/Documents/Post-Traditional-Learners.pdf>
- Stephens, S. (2013). Using the past to predict the future: What futures are documented for higher education? *On the Horizon*, 21(4), 323-332. doi:<http://dx.doi.org/10.1108/OTH-09-2012-0023>
- Sullivan, S. C., & Downey, J. A. (2015). Shifting educational paradigms: From traditional to competency-based education for diverse learners. *American Secondary Education*, 43(3), 4-19.
- Vergara Palma, J. S. (2019). La dinámica del rediseño curricular desde la perspectiva de la formación profesional basada en competencias dentro del marco de la globalización en una institución de educación superior pública. *Plumilla Educativa*, 24(2), 155-173. <https://doi.org/10.30554/p.e.2.3579.2019>
- Wolfe, J.,K., & Andrews, D.,W. (2014). The changing roles of higher education: Curator, evaluator, connector and analyst. *On the Horizon*, 22(3), 210.
- Zepeda, B. G. P., & Ramírez, G. M. (2010). Educación Superior basada en Competencias. *Fel.Uqroo.Mx*, (Fel), 494–510. Retrieved from http://fel.uqroo.mx/adminfile/files/memorias/paredes_zepeda_bertha_guadalupe__marquez_ramirez_gabriel.pdf